

UN TESORILLO DE DIRHEMES ALMOHADES EN ALGODONALES

Alicia PALACIOS RAFOSO
Carmen ARANDA LINARES
Museo de Cádiz

La dominación almohade trajo consigo un fortalecimiento del proceso de berberización de Al-Andalus. Tanto desde el punto de vista étnico como religioso, representaron una oposición al grupo dominante en España hasta ese momento. Este movimiento había surgido en el alto Atlas (norte de Africa) y supuso una reacción a las concepciones jurídicas y religiosas de los almorávides.

El cabecilla fue el beréber Ibn-Tumart, que trató de reelaborar el dogma islámico, proporcionándole la fuerte sustancia filosófica y mística de la obra de Al-Gazali. Tanto Ibn-Tumart, como su sucesor Abu Muhammad 'Abd al-Mu'min, encauzaron el movimiento iniciado para suplantar a los almorávides.

Los conceptos religiosos opuestos que defendían almorávides y almohades eran, frente al hábito almorávide de explicitar los atributos de Alá, la incompatibilidad de los atributos divinos con la sencillez de la esencia divina que defendían los almohades. Esta diferencia de opiniones llevó a los almohades a declarar la guerra santa contra los que ellos consideraban herejes.

El deseo de destruir totalmente el Estado almorávide impulsó a los almohades a cruzar el Estrecho en el año 1.146.

Desde el punto de vista cultural, la victoria de los almohades fue importante, ya que al reconocer la supremacía espiritual de Bagdad, trajeron consigo la filosofía y ciencia orientales, tras un paréntesis de algo más de dos siglos.

Por lo que se refiere a la economía, la victoria almohade trajo consigo la inclusión de la Península en el ámbito comercial musulmán, cuyas transacciones se apoyaron en una nueva moneda, la dobla almohade de oro, que fue la moneda de más alta calidad de la España medieval.

Sevilla, capital de la España almohade, se convierte en un importante centro de relaciones mercantiles entre musulmanes y cristianos, no sólo españoles, s también genoveses y pisanos.

Circunstancias del hallazgo

En primer lugar, tenemos que aclarar que existen muy pocos datos acerca de la aparición de las monedas. El hallazgo se produjo de manera casual, en el olivar próximo a la Ermita de la Virgencita, en el término municipal de Algodonales (que durante la época medieval fue una aldea de la villa de Zahara), al noreste de la provincia de Cádiz y al oeste de Olvera (1).

Se encontraron dispersas en un espacio de 100 metros cuadrados aproximadamente, y fueron halladas por distintas personas, de forma individual y en diferentes etapas. Posiblemente, el hecho de encontrarse tan dispersas se debe a que en un principio se hallaban reunidas en una vasija de barro, o bien una bolsa de tela ocuero, tal como suelen aparecer en otras ocasiones, y que, habiéndose roto ésta se han ido dispersando con el tiempo, al ser removida la tierra con el arado. hasta el momento no se ha localizado en esta zona concreta un núcleo de habitación con el que pudieran estar relacionadas estas monedas.

Más tarde, D. Francisco Sotomayor fue reuniéndolas, depositándolas posteriormente en el Museo de Cádiz.

No existen más datos acerca del hallazgo, por lo que nos es imposible precisar más sobre el punto exacto en que se encontraban, profundidad a que estaban situadas, etc...

Es posible que existan más monedas en posesión de otras personas de la localidad, sin que hayan sido localizadas por el citado Sr. Sotomayor.

Composición del hallazgo

Las monedas de los almohades presentan grandes diferencias con respecto a las de épocas anteriores. No sólo varía la forma (la gran mayoría de las monedas de plata son cuadradas en lugar de redondas), sino que también cambian los pe-

1. Las coordenadas de la zona son: UTM: TF 853846, HOJA M.T.N. 1:50.000 n° 14-43 (1036) NOMBRE: OLVERA.

sos, módulos y leyendas. Además se suprime la fecha y, en gran número de ocasiones, la ceca o nombre de la población en que se acuñan.

El tesoriillo de Algodonales está compuesto por 79 dirhemes de plata y 2 fragmentos, presentando todas las monedas las mismas leyendas, de carácter exclusivamente religioso.

Las leyendas son:

I A.	لا اله الا الله الامر كله لله لا قوة الا بالله	La illaha illa Allaho Allamro colloho lilahi la kowata illa billahi
------	--	---

No hay más dios que Dios / el poder todo él (es) para Dios / no hay fuerza sino Dios.

II A.	الله ربنا محمد رسولنا المهدي امامنا	Allaho rabbona Mohamado rasulona Almahdiyo Imamona
-------	---	--

Allah es nuestro señor / Mahoma nuestro enviado / el Mahdi nuestro imam.

La ceca, cuando aparece, se encuentra en el ángulo inferior izquierdo de la I área, escrita en letras muy pequeñas, por lo que, si la moneda está muy gastada, se hace ilegible en muchos casos. En el ángulo superior izquierdo de la II área aparece, a veces, la marca de taller.

Tras el estudio de las monedas, procedemos a compararlas con otro tesoriillo aparecido en la provincia de Cádiz en 1961, en un solar de la calle José Luis Díez en Jerez de la Frontera (2).

En realidad, el tesoriillo de Jerez presenta otras características. En primer lugar está compuesto por un número mayor de monedas (228). Además, estas aparecieron juntas en el interior de una vasija de barro. De todos modos, aspectos como los pesos y módulos, cecas y marcas de taller, pueden ser comparados.

En cuanto al peso de las monedas, oscila entre 1,46 y 1,55 gramos para el tesoriillo de Algodonales, como se puede observar en la lámina 1. Las más frecuentes son las que pesan 1,52 y 1,53 gramos, habiendo 24 monedas de cada uno de estos pesos. Sigue el grupo formado por las 11 monedas de 1,51 gramos. El resto se distribuye en pequeños grupos. En el tesoriillo de Jerez, en cambio, la mayor parte de las monedas se encuentran entre 1,53 y 1,55 gramos.

Con respecto a los módulos, las monedas de Algodonales oscilan entre 1,35 y 1,55 cm. para los módulos horizontales y algo inferior a 1,40 y 1,60 cm para los módulos verticales. En general, los módulos horizontales son ligeramente inferiores a los verticales (ver lámina 2).

2.- En el V Congreso Nacional de Numismática celebrado en Sevilla en octubre de 1982, E. Gálvez, D. Oliva y R. Valencia, presentaron una ponencia sobre el tesoriillo de Jerez de la Frontera.

Las monedas aparecidas en Jerez, son ligeramente más pequeñas, situándose el grupo más numeroso entre 1,35 y 1,40 cm tanto para los módulos verticales como horizontales.

La conservación de las monedas también varía en uno y otro tesoro. Por lo general, las monedas de Jerez presentan mejor conservación que las de Algodonales. En éstas abundan las monedas bastante gastadas (38 monedas, es decir, el 48,1%) e incluso existe un grupo de monedas completamente gastadas (8), como se puede observar en la lámina 3. En el tesoro de Jerez aparece un gran número de monedas apenas gastadas e incluso sin gastar.

En relación con las marcas de taller, del total de 79 monedas que forman el tesoro de Algodonales, 59 de ellas presentan las citadas marcas, que se reproducen en la lámina 4. Como se puede observar, cuatro de ellas (las designadas con la letra A) son muy semejantes, presentando sólo escasas variantes, motivo por el cual se les ha asignado la misma letra. Las cinco restantes presentan ya un diseño completamente distinto. Las más abundantes, como se observa en la lámina 5, son la A1 y la A2, que agrupan al 81,35% de las monedas que presentan marcas.

Las marcas que aparecen en las monedas de Jerez son diferentes con la excepción de la A1 y la A2 que también se encuentran allí representadas.

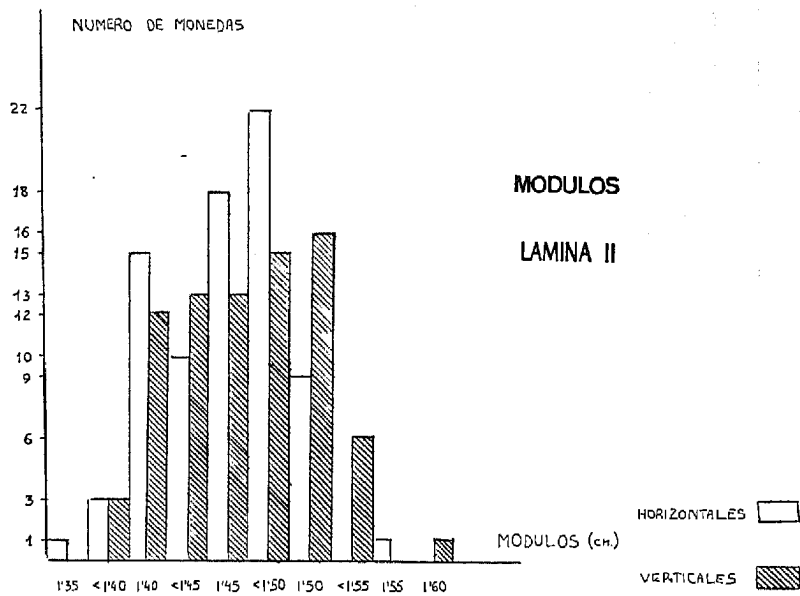
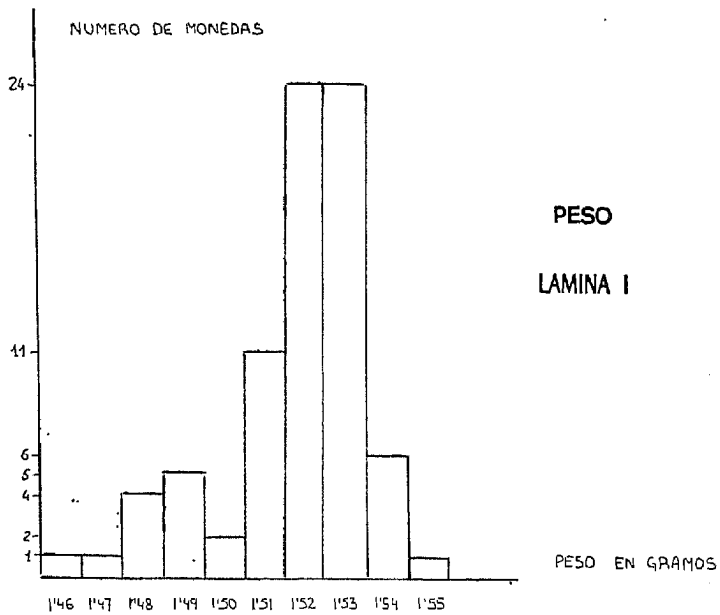
Por último, acerca de las cecas hay que aclarar que existen algunas dificultades para su estudio.

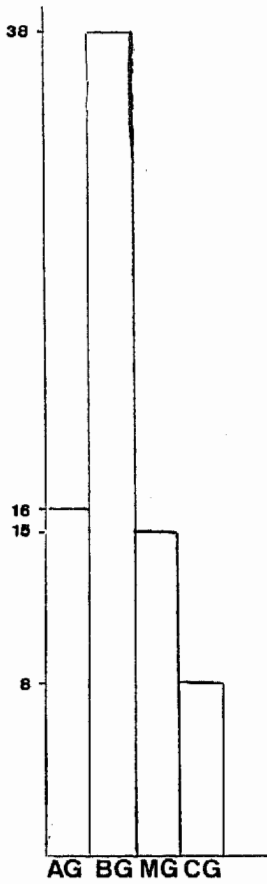
Un grupo de 26 monedas presenta en la I A., debajo de la tercera línea, en el lugar en que habitualmente aparece el nombre de la ciudad, unos signos compuestos por puntos o grupos de puntos que, hasta la fecha, se desconoce que cecas pueden representar. Tal vez posteriores estudios realizados por especialistas en la materia nos aclaren algo sobre el particular.

Por lo demás, tenemos otro grupo de monedas bastante numeroso de monedas sin ceca. Algunos autores piensan que las monedas que carecen de ella tienen una procedencia africana, pero no podemos dar por segura esta afirmación (3).

El resto de las monedas que tienen ceca legible, presentan cinco diferentes: Jerez, Sevilla, Marrakech, Fez y Tremecén. Las cecas que se han podido identificar son pocas, ya que las monedas estaban bastante gastadas y, por este motivo, hay 23 monedas que resultaban ilegibles. En la lámina 6 aparece un gráfico con las distintas proporciones, habiéndose descartado previamente las ilegibles, que pudieron llevar ceca o no llevarla.

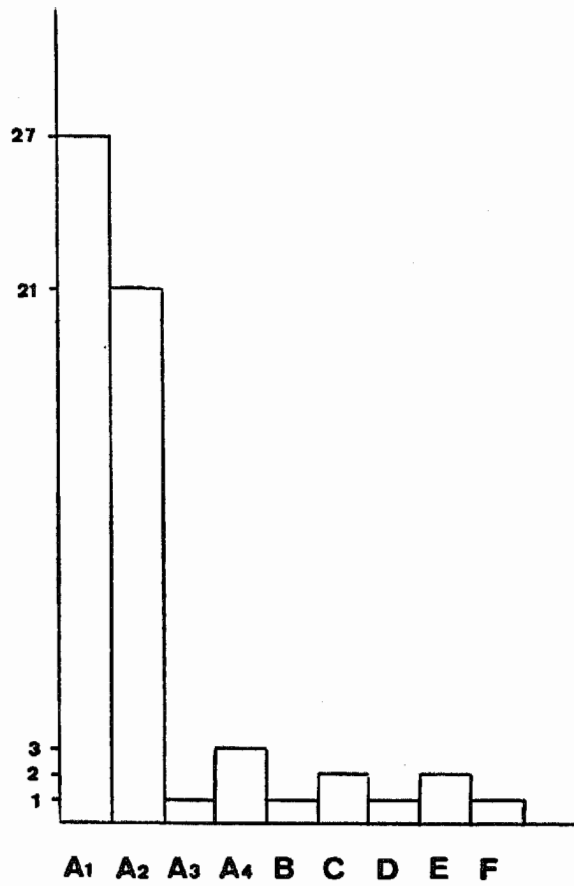
3. Esta afirmación aparece en la obra de Casto M^a del Rivero «*La moneda árabe española*». Madrid, 1933.





CONSERVACION

LAMINA III



MARCAS DE TALLER

LAMINA V



A1



A2



A3



A4



B



C



D



E



F

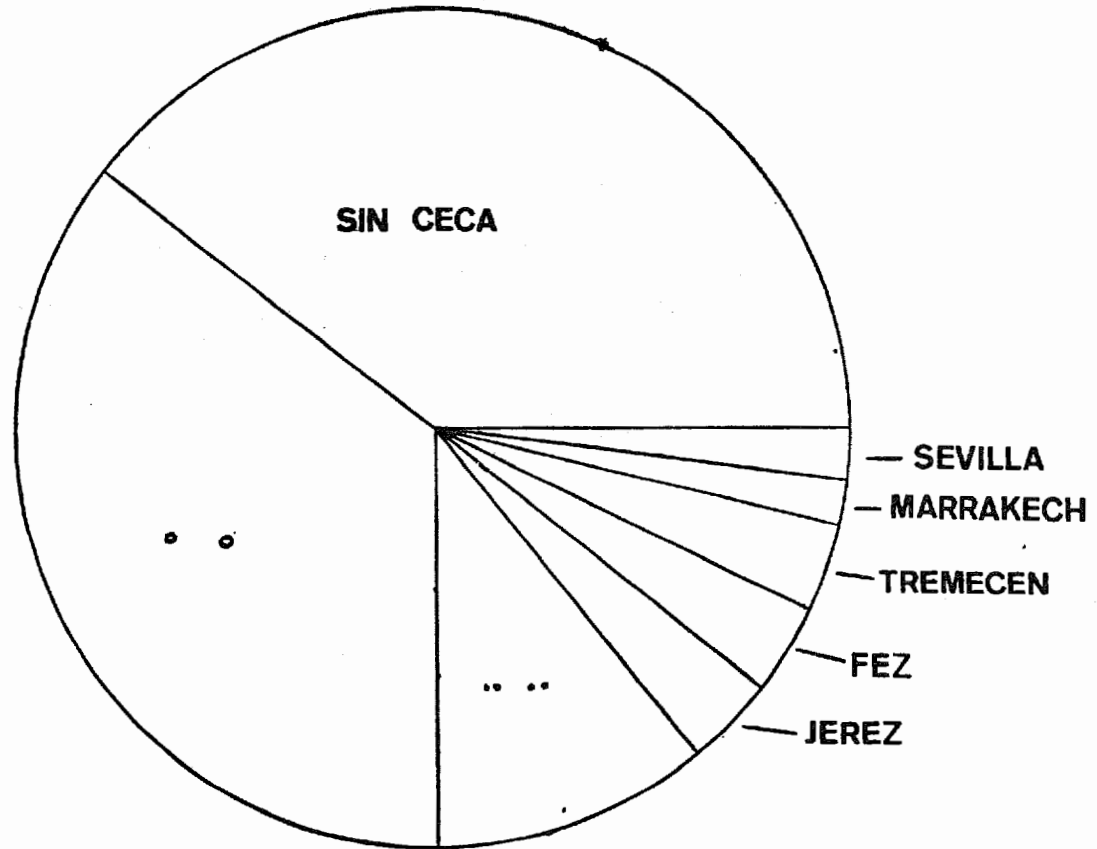
MARCAS DE TALLER

LAMINA IV

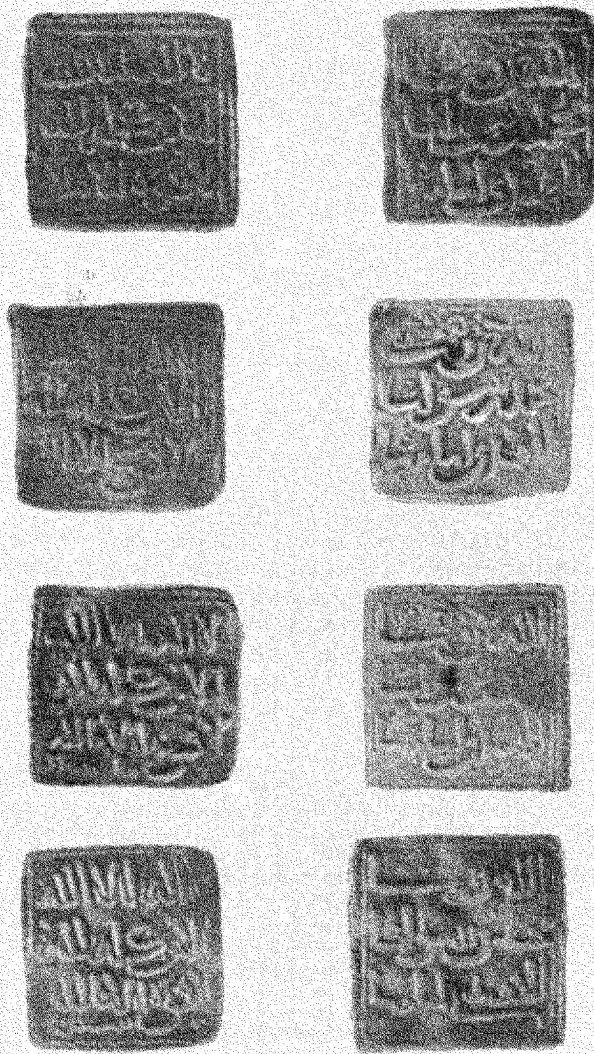
CECAS

LAMINA VI

108



LAMINA I



1.1.—Algunas monedas almohades del tesorillo de Algodonales (Cádiz).